

ESPELEOLOGIA Y PINTURA RUPESTRE

Por Mario Montaña Aragón

Bolivia es una caja de sorpresas que se abre lentamente a la acuosidad del científico como a la curiosidad del turista.

La investigación espeleológica es renglón muy poco tratado aún, debido a las difíciles condiciones naturales contra las cuales se debe luchar para lograr acceso hasta sitios de extraordinaria belleza en el mismo seno de las montañas.

Si la leyenda dice que los primeros hombres que habitaron el Imperio Incaico salieron de la "Paqarina" o "Tampu T'oqo", cuando se visitan cuevas como la de San Pedro — a dos horas de camino a pie de la población de Sorata. — uno no puede menos que meditar en lo sugerente del lugar: Una entrada ancha y baja que semeja enormes fauces de ballena; en el interior oscuridad y quietud. La luz de las linternas se pierde en un haz que no alcanza orilla pero, en el trayecto hecho con sombras de averno se descubre que la luz de la linterna en cascada de reflejos desgrana una lluvia de estrellas. Advirtiéndose doquiera estalactitas y estalagmitas, de roca calcárea blanca, formadas por el lento gotear de siglos.

Todo hace un imponente conjunto de formaciones caprichosas terminando luego en una corta y suave pendiente, resbalosa por la humedad que reina dentro.

De pronto se está a las orillas de un lago. No hay corriente ni vientos que turben la paz de su vientre negro como la más profunda de las noches. El agua es tibia hasta se puede tentar tomar un baño Pero, ¿qué encierran esas aguas tan quietas y cargadas de misterio?

Fuera ya de la gruta, yendo río arriba, para volver al pueblo de Sorata, base obligada de operaciones, queda el pensamiento del escritor Villamil de Rada, que dijo que allí estuvo el Paraíso Terrenal. Sorata encierra demasiada belleza en un área geográfica muy reducida.

Hasta se tiene la impresión de haber visto, de manera espectacularmente fantasmagórica, las mismísimas entrañas de una de las montañas más altas de América: El Illampu.

Verdaderamente Bolivia es un país por descubrir para propios y extraños. Es que las noticias llegan cada día. Hay cuevas en Toro Toro, lugar situado entre Cochabamba y el norte de Potosí.

También allí hay grutas notables, en una región extraordinariamente rica en fósiles del período primario. Entonces comienza una danza de nombres científicos: Cámbrico, Silúrico, Ordoviciano, Devónico, etc, etc.

El desafío al investigador está hecho. El interior de las grutas conserva variedades y especies desaparecidas hace muchos millones de años. Hay una equivocación, ¡no están desaparecidas! Aquí se hallan vivas para la ciencia y para la avidez del profano deseoso de novedades, de cosas jamás vistas.

Eso, sin embargo, no es todo. También la era de los reptiles se halla presente en lo que antaño fue barro, cieno, y hoy día, muestra de la afirmación: huellas de dinosaurios. Hasta se puede medir el largo de las pisadas, y de tal detalle colegir el tamaño de los animales.

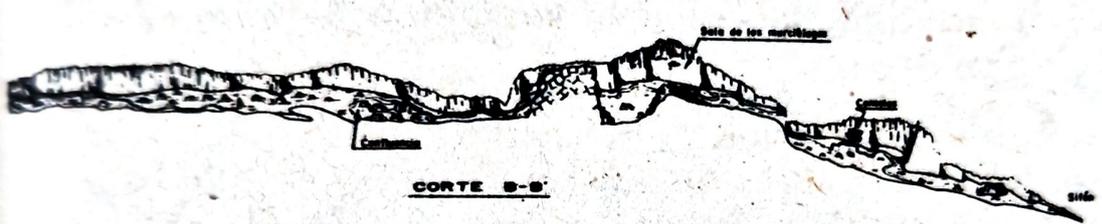
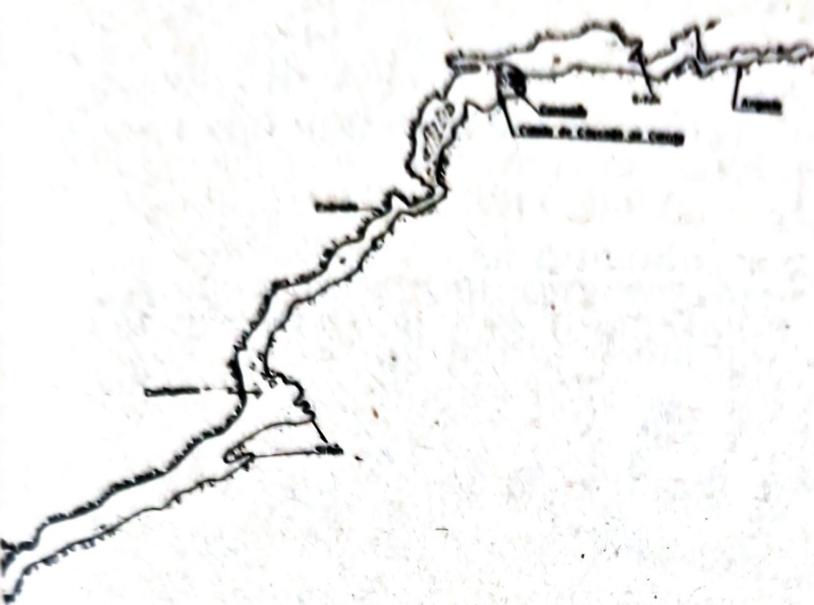
En cuanto a formas fósiles las hay notables: Spirifer (conocidas con el nombre de "aguilitas" por los indígenas), amonítidos variados, nautilus, trilobites y restos de formas fuera de catálogo.

Cuevas y pintura rupestre:

En este aspecto, estamos en condiciones de afirmar que Bolivia tiene una riqueza extraordinaria desconocida casi de manera absoluta, pues pocos son los iniciados en el conocimiento de su ubicación. Aguardan primero al investigador y al visitante corriente después, una cantidad de cuevas y abrigos donde la ingeniosidad de los hombres primitivos, habitantes de este suelo, quedó plasmada en verdaderos murales de policromía distinta a lo acostumbrado. Es que se está fuera de estilos conocidos, donde las categorías de las escuelas investigadas en pintura rupestre también están fuera de marco.



BLOQUE DIAGRAMA DE LA CAVERNA DE TORDOTO



SERVICIO GEOLOGICO DE BOLIVIA

Plano Topográfico y Cortes
de la
CAVERNA DE TORO-TORO

Prov. Charcas Depto. de Potosí

ESCALA 1:1000

UNION GEOLOGICA FRANCESA
Auguste Chazot y Jacques Marquet

LA PAZ OCTUBRE DE 1909

Una de ellas, pese a algunos comentarios de prensa, es escasamente conocida en el ambiente científico del país y, en el exterior ni se la menciona.

No obstante pudiera ser considerada la "Capilla Sixtina del



La muy poco estudiada, y poco conocida pintura rupestre boliviana.

La caverna de Patatoloyo situada en el departamento de Chuquisaca, constituye, por sí sola, una muestra de lo que pudieron lograr aquellos "primitivos" artistas, que logran vencer el paso de los tiempos con escenas de guerreros danzantes alrededor de un gran vampiro, como se ve en la fotografía.

La escena plástica se magnifica en el color y el movimiento logrado por seres en los que ya el arte era una manifestación completa y vivencial.

Arte Rupestre en América", pues toda una bóveda de cerca de 15 metros se halla cubierta de dibujos que parecen representar serpientes, soles, espirales, con tonos en blanco, rojo, negro, y aprovechando de paso el color natural de la roca misma. ¿Su nombre?... PATATOLOYO, ubicación: Chuquisaca, relativamente muy cerca de la capital de Bolivia: Sucre.

Las llamitas de los "abrigos de Cala Cala" en Oruro, consideradas auténticas son una muestra mínima poco significativa, ante la arrolladora abundancia de dibujos que existen en aquella cueva.

Pero hay mucho más por ver en la pintura rupestre en Bolivia, los nombres son muchos; sus sitios de ubicación principal ocupan tres departamentos: Cochabamba, Chuquisaca y Potosí.

Caminando por el río Ravelo, conversando con el Curaca de una comunidad, este hace confidencias: "en la cumbre de aquellas montañas hay cuevas que conozco, hermano...son muy bonitas porque están "palladas" (es decir dibujadas).

Así se delimita una inmensa área donde se anotaron catorce cuevas importantes: la lista es como sigue (se habla de las notables por su belleza).

Inca Wasi, Inti Wasi, Patatoloyo, Toro Toro, Wayra Qaqa, Pasopaya, Omereque y Apilla Pampa

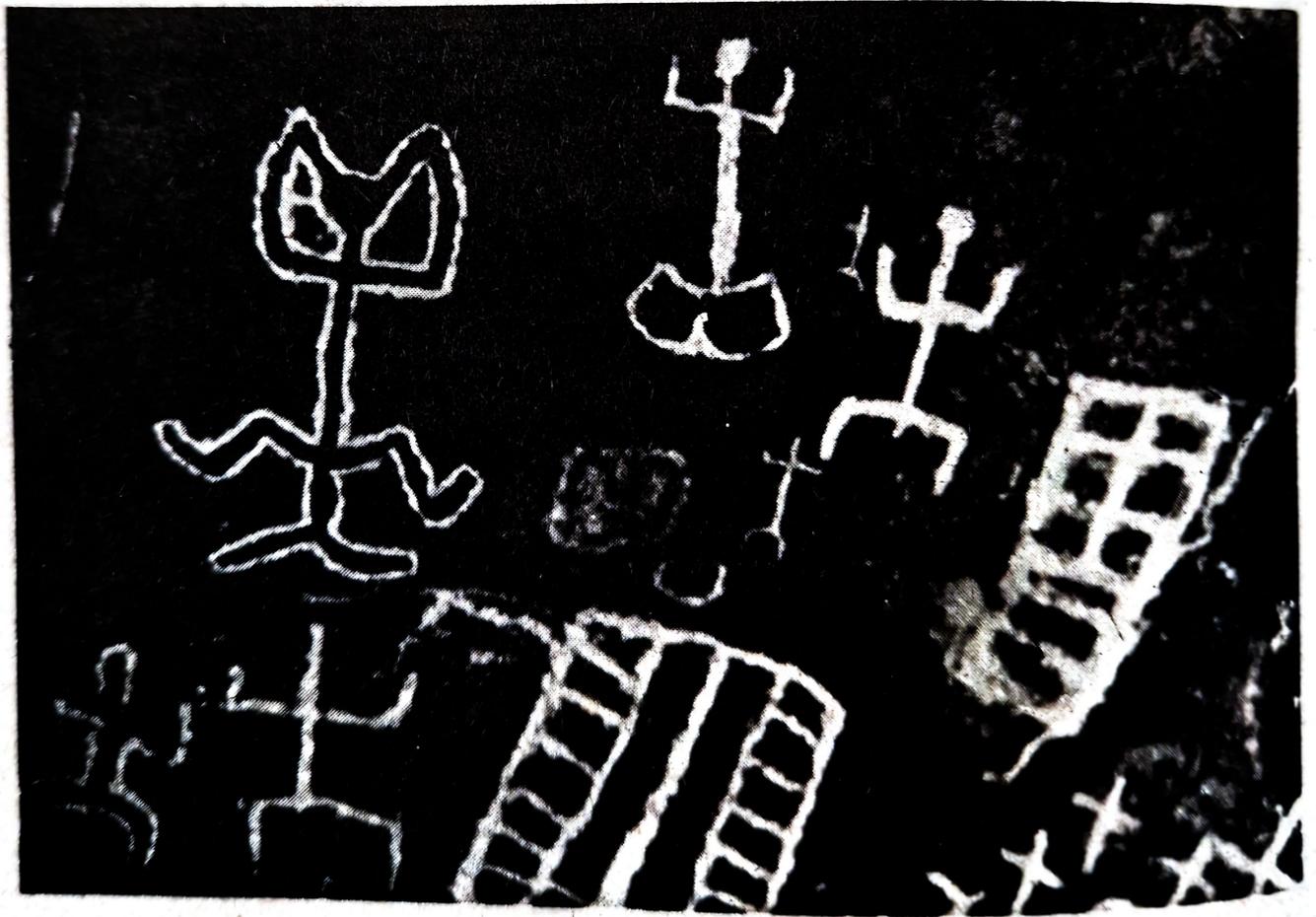
Cinco están en territorio chuquisaqueño, dos en Cochabamba y una en Potosí. Hay noticias de una treintena más pero falta confirmar su existencia.

Los dibujos a tinta china muestran algunos de los motivos de dichas cuevas.



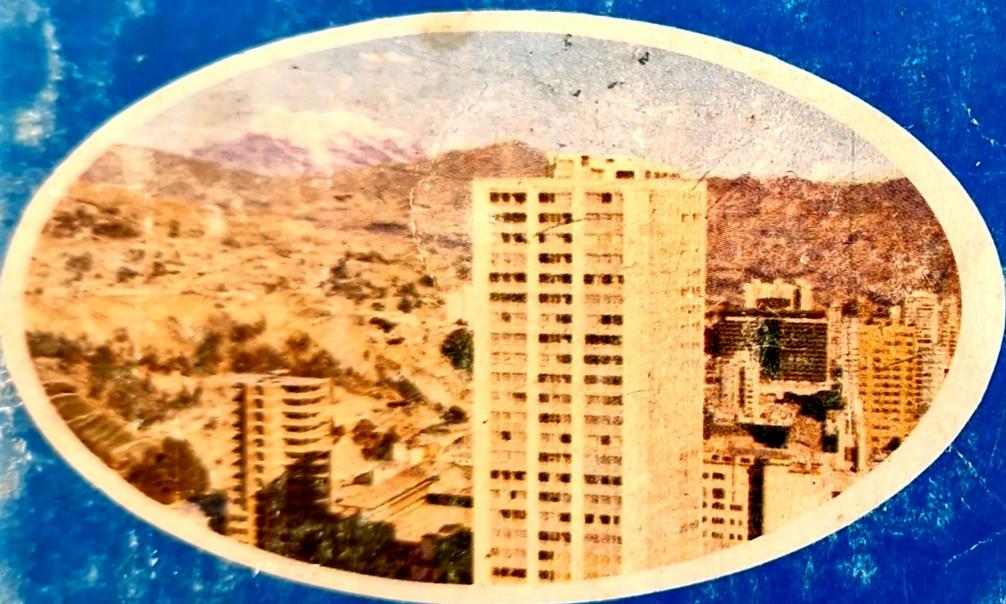
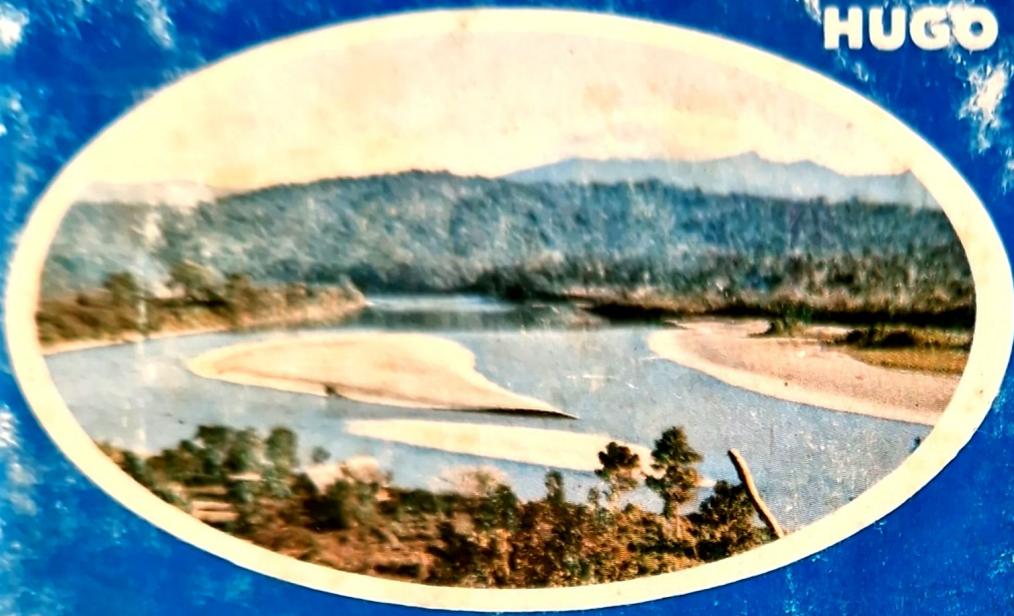
Las figuras zoomorfas como el puma de la parte superior derecha de la fotografía han sido tema primero de los habitantes de la América andina.

Las líneas y los colores hacen que estas representaciones cobren formas mágicas, llevándonos a las épocas en que el hombre habitaba las cavernas.



Patatoloyo en Chuquisaca es la "Capilla Sixtina" del arte rupestre en América.

HUGO BOERO ROJO



enciclopedia

Bolivia Mágica